

Libia: Francia acusa agresión turca y se retira de SEA GUARDIAN

Según fue confirmado recientemente por fuentes militares en París, el martes 30 de junio Francia se retiró de la misión SEA GUARDIAN que la OTAN lleva a cabo en el mar Mediterráneo. La decisión ocurre luego de que en junio se produjera un cuasi enfrentamiento naval con Turquía, país miembro de la misma alianza defensiva y que también participa de la operación.

SEA GUARDIAN es una misión de seguridad llevada a cabo por la OTAN en el mar Mediterráneo y se encuentra en desarrollo desde 2016. Uno de sus principales objetivos es mantener conocimiento de la situación marítima, disuadir y contrarrestar el terrorismo y mejorar el desarrollo de capacidades de la alianza. Una de las tareas de la misión es prevenir el contrabando de armas hacia Libia, con la intención final de evitar el fortalecimiento de las capacidades bélicas de las partes y forzar su acercamiento a una mesa de negociación.



Jalifa Haftar y Fayez Sarraj, líderes libios en pugna

LA CRISIS LIBIA

Desde 2011, Libia se encuentra sumida en una seria guerra revolucionaria acaecida luego del derrocamiento del gobierno dictatorial del coronel Muamar Gadafi. Tal como se desarrolló en el presente dicho conflicto, el principal protagonista es el gobierno central o GNA, entidad dirigida por Fayez Sarraj, que cuenta con el reconocimiento de la ONU y que controla una parte menor del territorio, aunque en esta está la ciudad capital de Trípoli y la zona noroeste del litoral, donde se encuentran instalaciones de gran importancia para la economía nacional. En la posición antagónica están las fuerzas rebeldes del LNA dirigidas por el mariscal Jalifa Haftar, que tienen el control del centro y la zona oriental de Libia y de las ciudades de Bengasi, Tobruk y parte de Sirte, así como de los principales activos de petróleo, gas y agua.

EL INCIDENTE NAVAL

Según la versión francesa, el 10 de junio, y mientras se disponía a ejercer una tarea de control marítimo dentro de SEA GUARDIAN, la fragata francesa F712 *Courbet* –de la

clase La Fayette– se acercó a un convoy formado por tres buques de guerra turcos y un buque civil con bandera de Tanzania. Los marinos turcos habrían activado sus radares de control de fuego contra la fragata francesa, lo cual normalmente suele ser interpretado como la parte inicial de un ataque inminente.

FRANCIA VS. TURQUÍA

Hasta ahora, el manejo del asunto ha logrado que París y Ankara estén enfrentados por sus respectivos roles en la crisis Libia. En general, Turquía apoya al débil gobierno en Trípoli, el que lucha por sobreponerse a las fuerzas rebeldes del mariscal Haftar, las que, por su parte, son apoyadas oficialmente por Egipto, Rusia y los Emiratos Árabes Unidos. Independientemente de su papel en la operación SEA GUARDIAN, París estaría apoyando al rebelde mariscal Haftar.



Fragata francesa F712 Courbet

SITUACIÓN EN LA OTAN

Francia se quejó a la OTAN por el incidente naval, pero hasta ahora parece haber recibido relativo apoyo. Fuentes francesas sostienen que ocho países europeos de la alianza de 30 miembros han respaldado su posición contra los turcos.

La OTAN está llevando a cabo una investigación interna sobre el incidente, y los avances del proceso –y eventuales resultados– se han mantenido bajo estricta reserva.

En la reunión sostenida en junio por los ministros de Defensa de la OTAN, la jefa del departamento francés, Florence Parly, pidió una aclaración urgente. Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, prometió que "se investigará el incidente y se arrojará luz sobre el asunto".

Mientras tanto se llega a una solución, la operación SEA GUARDIAN seguirá cumpliendo sus delicadas tareas. Con la salida de Francia, quedan a cargo las fuerzas de Turquía, España, Grecia, Italia y Alemania.

ASPECTOS ESTRATÉGICOS

Angela Merkel, canciller alemana, calificó el enfrentamiento entre franceses y turcos como un "incidente muy grave". Emmanuel Macron, presidente de Francia, dijo que "las acciones de Turquía son inaceptables": necesitamos una aclaración de la política turca en Libia porque esto es una amenaza para África y una amenaza para Europa".

Francia acusa a Turquía de estar llevando a cabo un doble juego. Según París, Ankara estaría participando sistemáticamente en el transporte de armas a Libia, a pesar de que el Gobierno turco aceptó monitorear el embargo de armas dentro de la OTAN y encontrar una solución negociada. El periódico francés LE FIGARO citó a un portavoz del Ministerio de Defensa galo diciendo ácidamente que se trata de una "misión contra el contrabando de armas –se refiere a SEA GUARDIAN– llevada a cabo con contrabandistas de armas". En el mismo sentido, fuentes militares francesas dijeron que "no parece saludable" seguir participando en la operación SEA GUARDIAN con aliados "que no respetan el embargo", refiriéndose a los turcos.



Operación SEA GUARDIAN: fragata española Reina Sofía controla a un mercante que intentaba llegar a puerto libio

Francia también afirmó que la ruptura del embargo por parte de Turquía no es un incidente aislado, pues habría registro de una serie de violaciones similares en las que otros barcos civiles turcos que se dirigían a costas libias también ocultaron sus nombres y procedencia. Además, se habrían registrado diversos incidentes de similar naturaleza entre las armadas turca y griega.

Se afirma que parte del trasfondo del conflicto es que Turquía –con la aprobación de EE.UU.–, está prestando apoyo político y militar al actual primer ministro libio, Fayeza Sarraj, y que, en virtud de esta posición, naves turcas estarían transportando grandes cantidades de armas a Libia. Ankara disfruta del apoyo de EE.UU., pues Washington no quiere participar directamente en los combates en Libia.

El objetivo principal de EE.UU. sería evitar que Rusia –que apoya decididamente con mercenarios y armas al rebelde mariscal Haftar–, ejerza mayor influencia en la zona o establezca posiciones de defensa aérea fijas o móviles en Libia. La preocupación de Washington se ha agravado desde el momento en que el mando militar de EE.UU. en África denunció el 26 de mayo que Moscú envió cazas MiG-29 y bombarderos Su-24 a Libia para ayudar a los mercenarios rusos que luchan junto a Haftar (ver Boletín Informativo AGA 25-2020).

Francia, por otro lado, se ha puesto –en distintos grados de magnitud– también del lado del general Haftar. París habría visto a Haftar como el nuevo verdadero "hombre fuerte" de Libia, por lo que París habría visto como estratégicamente relevante establecer buenos contactos con él y preparar el camino para la participación de empresas francesas en el lucrativo negocio del petróleo libio.

Otras fuentes sostienen que la propia Francia también estaría involucrada de forma no totalmente clarificada en el contrabando de armas a Libia. En tal sentido, habrían sido encontrados misiles antiáereos de fabricación estadounidense en bases ya abandonadas por el general Haftar. Los números de serie de dichos proyectiles evidenciarían su propiedad de fuerzas francesas, tal como informó en 2019 el diario *The New York Times*.



Según *The Economist*: situación de control territorial en Libia a comienzos de 2020

"Todo esto parece, más bien, un acontecimiento involuntario o que podría haber sido exagerado por parte de los franceses", cree Tarek Megerisi, del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores. Megerisi sospecha que detrás de esto existe gran hostilidad del presidente francés hacia el actual gobierno turco y esta aversión personal estaría poniendo en peligro la buena estrategia y la unidad dentro de la OTAN. "Este es un comportamiento inmaduro", señaló Megerisi.



Fuentes
www.warisboring.com
www.dpa.de
www.dw.com